



Recordando a Neruda

(A4H9143 / 000180023)

Hablamos hoy de un poeta que está más cerca de la muerte que de la filosofía. Más cerca del dolor que de la inteligencia. Más cerca de la sangre que de la tinta. Un poeta lleno de vidas misteriosas que, afortunadamente, él mismo sabe descifrar. Un hombre verdadero que ya sabe que el juncos y la golondrina son más eternos que la melilla dura de una estatua".

Estas palabras han sido hurtadas del prólogo de una insignie Antología de Neruda. Fue escrito por Federico García Lorca, en muchos aspectos un compañero de ruta, y constituye la presentación del poeta chileno. En este volumen, tal vez hoy escaso, están presentes poemas extraídos de Crepusculario. Veinte poemas de amor y una Canción desesperada, Tentativa del hombre infinito, Residencia en la Tierra, Canto general, Odas elementales.

Es posible aceptar que los contenidos poéticos de este período no están entre aquellos maduros, macizos, que lo condujeron hacia la universalidad. Fueron, sin embargo, los que aprisionaron a toda una generación joven que sintió propia la palabra del poeta que, de alguna manera, fue la interpretación versificada de un momento histórico.

dulcemente doloroso, como lo gélido envolvente de los inviernos en Temuco donde supo sufrir la juventud.

Nos hemos hecho el deber de recordar a Pablo Neruda porque en estos días se cumplen 86 años de su nacimiento. Se le conoció más con un nombre y apellido inventados por él que por su verdadero nombre de Neftalí Reyes Basoalto. A los tres años ya había escrito su primer poema y a los veinte ya se alababa su talento. A los cuarenta y cinco había logrado una producción que en 1962 alcanzaba a dos mil páginas. Dos años más tarde, cumplidos los sesenta años, publica cinco nuevos volúmenes de poemas bajo el título de Memorial de Isla Negra. Posteriormente, muchas nuevas obras se fueron sumando a su ilimitada, vertiginosa, producción literaria.

Sobre la virtud creadora de Neruda ha habido incontables opiniones, incluyendo, por cierto, la Declaración de la Academia Sueca al adjudicarle el Premio Nóbel de Literatura. Al hacerle entrega de este galardón el vocero oficial dijo que el codiciado premio se adjudicó a "un contencioso autor que, no sólo es discutido, sino que para muchos es discutible". Se habló

fuego de su producción durante los últimos cuarenta años, durante los cuales realizó una contribución inquestionable, "lo que prueba que esta discusión se ha debido al valor artístico de su obra".

Por su parte, el poeta dijo en su discurso de agradecimiento: "Yo no aprendí en los libros ninguna receta para la composición de un poema. Y no dejaré impreso a mi vez, ni siquiera un consejo, modo o estilo para que los nuevos poetas reciban de mí alguna gota de supuesta sabiduría". Y agregó que el curso de su vida le hizo encontrar siempre, en alguna parte, "la aseveración necesaria, la fórmula que me aguardaba, para no endurecer mis palabras, sino para explicarme a mí mismo".

La verdad profunda es que un talento como el de Pablo Neruda no precisa de interpretaciones. Basta su legado en el campo de la poesía lírica del amor, el himno a los objetos del mundo y la presencia del hombre.

Como se ha dicho, un largo camino sembrado del principio hasta el fin de una poesía conmovadora que sigue hablando por él.

Hernán Muñoz Villegas

Ol Cur, Concepción, 19-11-1990 p. 3.

Recordando a Neruda [artículo] Hernán Muñoz Villegas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Villegas, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Neruda [artículo] Hernán Muñoz Villegas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)